

## **El 99% de la población juvenil e infantil de Ermua es socia de la biblioteca**

**Sin embargo, ha descendido la utilización de la biblioteca como sala de estudio, por el cambio en los sistemas de aprendizaje**

El 99% de la población infantil y juvenil de Ermua es socia de la biblioteca municipal. Tampoco los datos de la población adulta se quedan cortos, ya que Ermua registra 7003 habitantes adultos, es decir un 43%, inscritos en la biblioteca.

Este servicio municipal detecta una clara disminución en la utilización de sus instalaciones como sala de estudio por parte de la población joven. Las causas, según los profesionales de la biblioteca se pueden encontrar en diversos factores. Por un lado, lo achacan al propio descenso estadístico de este grupo (juventud) en la población, aunque creen que «tienen más peso factores como el propio cambio en los sistemas de enseñanza. La educación memorística ha dado paso a una educación más centrada en la experiencia y la comprensión».

Igualmente, el desarrollo de Internet como gran repositorio de información hace que la necesidad por parte de este sector de acceder a información más básica disminuya notablemente, puesto que ya pueden hacerlo desde sus propios domicilios.

También influyen los nuevos modos de ocio para este sector de la población, con la proliferación de locales para jóvenes. Estudios recientes señalan que los jóvenes también utilizan estos locales para realizar trabajos en común y compartir estudio con otros jóvenes de su edad.

Este proceso repercute sobre la biblioteca en la disminución de personas usuarias, pero no en la carga de trabajo, porque en realidad este sector de población (juvenil) acostumbra a utilizar la infraestructura de manera bastante pasiva y requieren muy poca atención por parte del personal bibliotecario, salvo quizás para mantener el orden.

Según apuntan desde la biblioteca «lo cierto es que ya desde hace años los profesionales de las bibliotecas venían reflexionando sobre el problema que suponía el que las instalaciones fueran prácticamente monopolizadas por estudiantes pre y universitarios, ya que el servicio de biblioteca no podía reducirse a una sala de estudio», explican desde el servicio local.

La biblioteca municipal de Ermua ya había tomado algunas medidas en este sentido retirando algunos puestos de estudio para conseguir zonas más amplias y cómodas susceptibles de utilización por otros perfiles de personas usuarias. «Ahora es la propia realidad la que impone esta tendencia», afirman desde el servicio.

## **Diferente perfil**

No obstante los estudiantes no han desaparecido. Permanece , sobre todo, un perfil de estudiante más sofisticado, de niveles educativos más altos, fin de carrera, cursos postuniversitarios, personas en autoformación, preparando oposiciones, etcétera, que requieren de un espacio más tranquilo, fondo bibliográfico más especializado, conexión a internet, no como fuente básica de información sino para ampliar conceptos, ofimática propia para tomar notas, personal bibliotecario capacitado para dar respuesta o localizar información más concreta o exacta, etc. En consecuencia el trabajo bibliotecario no ha disminuido sino que más bien al contrario, se ha sofisticado. Ha ganado en importancia como mediador necesario y cualificado entre una necesidad de información muy concreta y variable y una gran oferta de la misma, pero poco organizada.